

1842 el Bicentenario CONSTRUYENDO LA PATRIA DESDE 1810

Presidenta de la Nación: **Dra. Cristina Fernández de Kirchner**. Unidad Ejecutora Bicentenario: **Oscar Isidro José Parrilli; Jorge Edmundo Coscia; Tristán Bauer**.

▶ POLÍTICA | LA GUERRA GRANDE



Unitarios y federales dividen a pueblos hermanos



POR DELIA ETHEGOIMBERRY
Historiadora

Aliados con el oriental Fructuoso Rivera, los unitarios, partidarios del libre comercio, se enfrentan con los federales, en alianza con Manuel Oribe.

Hacia 1842 en el Río de la Plata los nuevos países buscan su estabilidad institucional. En el lado argentino el gobierno está por segunda vez a cargo de Juan Manuel de Rosas. En el lado uruguayo el inicio de la Guerra Grande no se sabe cuánto durará. Rosas representa el federalismo y fue nombrado Restaurador de las Leyes e Instituciones de la provincia de Buenos Aires con el cargo de brigadier general.

En la Argentina dos fuerzas antagónicas rivalizan: fede-

rales y unitarios. Según el Pacto Federal y como continuador de las ideas de Manuel Dorrego, Rosas comanda un gobierno fuerte dirigiendo la Confederación Argentina. Sus ideas favorecen a la capital y defienden los intereses de la Nación. La Liga Unitaria o del Interior ya reunió varias provincias, como Corrientes, Santa Fe y Entre Ríos. La Liga, con José María Paz como dirigente, tuvo su fin en 1831, pero el movimiento unitario continuó.

▶ ECONOMÍA

GRAN EXPANSION LANERA

Los criadores de razas ovinas están atravesando un momento inusualmente próspero. La exportación de lana alcanzará este año niveles récord.

Pág. 132

▶ EL MUNDO

LLEGÓ A SU FIN LA GUERRA DEL OPIO

Los diplomáticos lograron poner fin al enfrentamiento entre Gran Bretaña y China. El conflicto duró tres años y tuvo severos perjuicios económicos para ambos bandos.

Pág. 131



▶ SOCIEDAD

La colectividad francesa está a punto de inaugurar un moderno hospital que atenderá a la población en general.

Pág. 132

POLÍTICA

Viene de la pág. 129

En Uruguay, los blancos y colorados, con divisas de esos colores desde 1836, dan origen a dos partidos políticos. Por un lado está Manuel Oribe (blanco), obligado a renunciar como segundo presidente legal. Lo depuso Fructuoso Rivera (colorado), que ahora es comandante general de la campaña y, al no soportar que se investigue su administración de los bienes del Estado cuando fue primer presidente, quiere proteger su prestigio militar en la campaña. Tanto Oribe como Rivera formaron sus gobiernos. Oribe desde el Cerrito de la Victoria organizó el Gobierno del Cerrito, y Rivera desde Montevideo organizó el de la Defensa. En diciembre de este año, Rivera fue vencido en la batalla de Arroyo Grande por Oribe que mandaba el ejército rosista. La derrota fue total obligando a Rivera a escapar y a refugiarse en Montevideo. Al tratar de detener a Oribe fue derrotado de nuevo en India Muerta, departamento de Rocha, y se refugió en Brasil.

Con esos triunfos de Oribe, jefe del Ejército federalista de la Confederación, puso el sitio a Montevideo. Mientras el ejército

La región del Plata se convirtió en campo de batallas y de ideas. Continuamente se viven oposiciones, acuerdos y pactos.

unitario cuenta con gran apoyo del gobierno de la Defensa.

Del acuerdo entre Rosas y Oribe se espera que Oribe vuelva al gobierno. Pero los unitarios refugiados en Montevideo son aliados de Rivera luego de que éste levantó en Corrientes una fuerte oposición a Rosas. Esa oposición se extendió a otras provincias en otro triunfo rosista. Lavalle fue derrotado por Oribe y cuando murió, a fines de 1841, todo el norte argentino quedó bajo el poder de la Confederación.

Pero en Corrientes, el general Paz tuvo algunos triunfos hasta que Rivera, su aliado, fue vencido. Nuevo triunfo federal que permitió a Oribe ponerse al frente del sitio. Hay dos gobiernos orientales.

En esta época nadie es indiferente al destino regional y por eso se convirtió en teatro de luchas dirigidas desde las capitales.

Cada gobierno creó un sistema de alianzas. Rivera, aliado con los unitarios, era enemigo natural de Rosas. Y éste, al proteger a Oribe, muestra su poder regional. Vemos surgir posiciones ideológicas que defienden a unos y otros por sobre la defensa de los límites territoriales que siempre está a cargo de los ejércitos. Así la región platense es campo de batallas y de ideas. Se viven oposiciones, acuerdos y pactos. Engloban a potencias como Francia e Inglaterra que desde las Invasiones Inglesas vienen reclamando el libre comercio y la libre navegabilidad de los ríos Paraná y Uruguay.

Los objetivos extranjeros son comerciales. En busca de mayores beneficios económicos, buscan eludir el pago de las rentas de aduana en el puerto de Buenos Aires y obtener que sus barcos naveguen libremente por los ríos llegando a los puertos interiores

con menos gravámenes sobre sus productos. Con el apoyo de Urquiza, los franceses bloquearon el puerto de Buenos Aires. Para eludirlo, Rosas formó la escuadra cuyo jefe es el almirante Brown. Lo nombró brigadier general y general en jefe de la Escuadra de la República. Debe evitar el bloqueo a Buenos Aires, luchar contra los buques de Rivera y bloquear Montevideo. También Rivera formó una escuadra que al principio y al mando de John H. Coe, fue vencida por Brown y obligada a refugiarse en la noche en el puerto de Montevideo. Luego se hizo cargo el navegante italiano José Garibaldi, nombrado coronel del Ejército y jefe de la Segunda División de la Escuadra Oriental. Debe dominar en el Paraná para evitar el pasaje de tropas o armas desde Santa Fe o Entre Ríos para ayudar a Oribe. También impe-

dir el comercio con Buenos Aires y apresar los barcos de la Confederación.

En este año de 1842 el federalismo con Rosas y Oribe, de carácter nacionalista y autoritario, muestra su gran fuerza. Se opone a la injerencia europea en asuntos internos. Los unitarios y las provincias del Litoral, con Rivera y los anglofranceses, son partidarios del libre comercio. Se alían con franceses, ingleses y con los intereses de Río Grande do Sul dentro de Brasil. Este año los conflictos se resuelven mediante guerras. Hay también luchas de ideas que argumentan sobre los temas de la civilización y la barbarie. Sin duda, tanta efervescencia verá pronto la paz por medio de convenios, como es deseable entre países hermanos. **B**



El oriental Fructuoso Rivera, enemigo de la Confederación.

LA SITUACIÓN EN CORRIENTES

Cayeron todos los pactos en el Litoral por mutuas desconfianzas

Rosas sumó un aliado con la caída de Ferré, que es sucedido por el federal Pedro Cabral. El entrerriano Echagüe se rearmó y tiembla el tablero oriental.

El frente antirrosista sigue tejiendo alianzas, aunque la fragilidad política de muchos de sus líderes debilita sus intenciones de derrocar al Restaurador. Un ejemplo de esto es el caso del correntino Pedro Ferré, quien en los últimos dos años bregó por aliarse con diferentes referentes del interior pero finalmente terminó siendo destituido en su provincia por su adversario interno, el federal Pedro Cabral.

Dos años atrás, Ferré le declaró la guerra a Rosas y sus aliados, y nombró a Lavalle como jefe de las fuerzas correntinas. Lavalle invadió Entre Ríos, pero sin el consentimiento de Ferré siguió camino hacia Buenos Aires. Esto provocó la ira del correntino, ya que se quedó sin ejército en su provincia, situación que, a la vez, permitía el rearme del entrerriano Echagüe. En reemplazo de Lavalle, Ferré confió

en José María Paz para la conformación de un nuevo ejército. Finalmente, Echagüe invadió Corrientes en la batalla de Caaguazú pero la pericia militar de Paz lo superó y cayó sin atenuantes.

El militar cordobés aprovechó la ocasión: invadió Entre Ríos y se hizo nombrar gobernador por la legislatura local. Esto disgustó a Ferré, ya que con el general Paz al frente, Entre Ríos no le pagará indemnizaciones a su provincia. A su vez, el correntino envió sus tropas a Montevideo, en apoyo a Rivera, que era asediado por Manuel Oribe. Ambos bandos se enfrentaron recientemente en la batalla de Arroyo Grande, donde el ejército correntino fue destruido. Fue el golpe de gracia para Ferré, que huyó hacia Paraguay, dejando el camino allanado para el federal Cabral. Ahora, Rosas sumó un aliado en Corrientes.



Arroyo Grande: el fin de Ferré

La Batalla de Arroyo Grande no solo significó la caída de Ferré en Corrientes, sino que además provocó el derrocamiento del oriental Fructuoso Rivera y el fortalecimiento de su adversario, Manuel Oribe. Además de Ferré, los colorados de Rivera contaron como aliados a Lavalle y el santafesino López. En tanto que los blancos de Oribe tuvieron la colaboración de Rosas, quien le aportó la caballería que sería clave para volcar la batalla en su favor.

En el campo de batalla, los vencidos tuvieron 2.000 muertos y 1.400 prisioneros. Toda la artillería y la infantería cayeron en poder del enemigo. Las bajas de los federales sumaron 300 entre muertos y heridos. Los oficiales, los cabos y sargentos fueron ejecutados, mientras que los soldados se incorporaron al ejército de Oribe. Los blancos uruguayos se ensañaron con los colorados, ya que los consideraban traidores por haber derrocado al gobierno legal con ayuda extranjera.



La ayuda de Garibaldi

Antes de ser derrotado en Arroyo Grande, Rivera nombró a Giuseppe Garibaldi al frente de su flota naval. Pero las naves del italiano fueron derrotadas por el almirante Guillermo Brown, que apoyó a Oribe. Garibaldi incendió sus naves para que no cayeran en manos de los rosistas y desembarcó a tierra, poniendo así a salvo a la tripulación y las armas. Tuvo otra participación naval, al impedir que las naves de Brown ocuparan la Isla de Ratón, en la bahía de Montevideo, y de esta manera evitó que la flota rosista pudiera bloquear Montevideo.



▶ EL MUNDO | GRAN BRETAÑA Y CHINA

Terminó la Guerra del Opio

Por ALBERTO LETTIERI
Historiador

El pasado 29 de agosto se firmó la Paz de Nanking entre China y Gran Bretaña, que puso fin a la denominada "guerra del opio": el acuerdo celebrado incluye la cesión a manos inglesas de Hong Kong y agrega, como privilegios especiales, la apertura al comercio británico de cinco ciudades chinas.

Según hemos adelantado en entregas anteriores, los vínculos comerciales entre Gran Bretaña y China se iniciaron hacia 1699, y fueron en un principio claramente desfavorables para los europeos, ya que la gran demanda británica de té, seda y porcelana se contraponía con el bajo interés que provocaban las mercancías europeas en China. Esto provocaba una sangría constante de plata hacia la sociedad asiática, que los comerciantes consiguieron revertir al monopolizar el tráfico de opio, aprovechando la decisión del gobierno chino de recurrir a su importación, debido al llamativo crecimiento de su consumo durante todo el siglo XVIII.

Las ventas británicas de opio a China, importado de Turquía y la India, crecieron vertiginosamente, pasando de aproximadamente 15 toneladas en 1730 a 75 en 1773. En 1829, las autoridades chinas, preocupadas por el crecimiento exponencial de los consumidores —que algunas estimaciones ubican en alrededor de 150 millones de personas, de las cuales un 10 por ciento podían considerarse como adictos—, decidieron prohibir su venta y su consumo, ordenando destruir grandes cantidades disponibles para su consumo. Debido a que los mercaderes ingleses trataron de continuar con el tráfico pese a la decisión oficial fueron expul-

sados del territorio chino.

Ante el reclamo de los comerciantes extraditados, el Imperio Británico decidió enviar su poderosa flota para exigir la firma de un tratado comercial que permitiera continuar con el intercambio y la cesión de una isla, en la que pudieran establecerse sus comerciantes, con protección de sus propias fuerzas militares. El 3 de noviembre de 1839, las fuerzas inglesas iniciaron la Guerra del Opio, con su ataque a la armada china en Hong Kong.

Pese a la resistencia de las

fuerzas chinas, la derrota resultó inevitable.

Después de tres años de combate, se acaba de sellar un acuerdo que reconoce importantes concesiones para el comercio inglés. Al día de hoy, otras potencias occidentales, como los Estados Unidos, Francia y Portugal, se aprestan a exigir un trato comercial similar de parte de las autoridades chinas, gravemente debilitadas debido a la resolución desfavorable del conflicto bélico. **B**

China perdió Hong Kong y debe habilitar rutas de comercio al Imperio Británico en otras cinco ciudades.



ESPARTERO DIVIDE A ESPAÑA

El jefe de Estado, que era considerado progresista, empañó su imagen con medidas librecambistas y una brutal represión a trabajadores.

Las reformas liberales que viene llevando adelante el general Baldomero Espartero desde hace dos años, cuando asumió la jefatura del Estado en España, tienen también sus contrastes. Estos quedaron en evidencia con la brutal represión que ordenó en la ciudad de Barcelona ante las movilizaciones populares que allí se realizaron. Las manifestaciones se originaron en protesta al tratado comercial que Espartero firmó con Gran Bretaña, que afectaba principalmente a la industria textil catalana. Tanto los patrones agrupados en la Junta Popular como los obreros nucleados en la Asociación de Trabajadores salieron a la calle a repudiar la política librecambista oficial. La respuesta del gobierno de Espartero fue una brutal represión que incluyó el bombardeo de la ciudad. Con estas acciones, Espartero empañó su gestión progresista, avalada por medidas como la nacionalización de los bienes de la Iglesia y de impuestos que impone esta institución, como el diezmo.

La guerra entre Bolivia y Perú llegó a su fin. Ballivián y Velasco, acérrimos enemigos, pactaron una tregua.

El Tratado de Puno SELLÓ LA PAZ



Para poner un fin definitivo a la guerra boliviano-peruana, ambos países firmaron el pasado 7 de junio el Tratado de Puno, en el que los bolivianos se comprometen a retirarse del territorio. Esta ciudad ha sufrido de pocas las incidencias de esta guerra. Sus habitantes quedaron indefensos ante los desmanes de los bolivianos, que se extendieron hasta Tacna y Moquegua. A pesar del triunfo militar, el gobierno boliviano decidió no tomar ninguna ventaja territorial, lo que fue ratificado también en el Tratado de Puno, ante la decisión de Perú de renunciar al pago de deudas de guerra e indemnizaciones. Para que Bolivia lograra una su-

premacía sobre Perú fue clave la alianza que articularon dos viejos enemigos, como José Miguel de Velasco y José Ballivián, quienes desde la derrota de Yungay —que marcó el fin de la confederación boliviana-peruana— se disputaban el control del gobierno de Bolivia. Velasco tomó el poder tras aquel suceso pero permanentemente debió sortear las conspiraciones de Ballivián desde el exilio. Hasta que finalmente Velasco decidió llamar a Ballivián para que organice la defensa contra el asedio peruano y le cedió la presidencia del país en 1841. Unido el frente interno, Bolivia avanzó contra el asedio peruano y salió triunfante.

Francia invade Tahití



En su afán de convertirse en el imperio marítimo más importante después del británico, Francia está comenzando a expandir su dominio ultramarino en el Pacífico, en las islas de Tahití y Marquesas. Luego de que los misioneros franceses fueran expulsados de las islas por la reina nativa Pomare IV, el gobierno francés envió una fragata exigiendo disculpas y una explicación. La soberana los conformó, pero en secreto pidió protección a los británicos. Como estos no querían entrar en un conflicto armado con Francia por unas tierras tan lejanas, al almirante Du Petit-Thomas le fue fácil tomar las islas en nombre de Francia cuando llegó a Papeete.

Huelgas cartistas

Durante este año estalló una oleada de huelgas obreras encabezadas por el movimiento cartista, que viene reclamando desde hace años no sólo reivindicaciones gremiales sino una reforma del sistema político para que éste sea más democrático. La novedad es que en estas huelgas se han plegado sindicatos que hasta el momento habían sido reticentes a las demandas cartistas, por considerarlas radicalizadas.



▶ PERSONAJES | BERNARDO O'HIGGINS

El libertador chileno

El patriota chileno recientemente fallecido fue uno de los pilares de la independencia de su país y prefirió dar un paso al costado antes que pelear con sus hermanos.

Exiliado en Perú desde hace casi veinte años, el 24 de octubre último falleció Bernardo O'Higgins, principal artífice junto a José de San Martín de la independencia de Chile. Siendo presidente del país, en 1823, su autoridad fue desconocida por el Ejército que lideraba el general Ramón Freire y, ante la posibilidad de que estallara una guerra civil, prefirió renunciar y marchar al exilio.

O'Higgins nació el 20 de agosto de 1778, cursó sus estudios en Europa e Inglaterra, donde conoció a Francisco de Miranda, quien lo cautivó con sus ideas sobre la independencia americana. Volvió a Chile en 1802 a raíz de la muerte de su padre y rápidamente comenzó a participar en los grupos que propiciaban la libertad de su patria. Su vocación militar comenzó a desarrollarse en 1813, cuando formó parte de varios combates contra los realistas enviados por el virrey del Alto Perú, Fernando de Abascal.

En 1813 fue nombrado jefe del Ejército en reemplazo de José Miguel Carrera y se opuso al gobierno dictatorial que éste implantó cuando llegó al poder. Sin embargo, terminó reconociendo su autoridad

ante el avance de los realistas sobre Santiago de Chile y llevó adelante una heroica resistencia en Rancagua, al bloquearles el paso, aunque finalmente cayó derrotado en inferioridad de condiciones.

Luego de ese traspie, se trasladó a Mendoza para ofrecer su colaboración a San Martín en la preparación del Ejército de los Andes, del que fue uno de sus comandantes. Tuvo un gran protagonismo en la batalla de Chacabuco, en 1817, que les permitió a los patriotas ocupar Santiago. En la ciudad fue nombrado director supremo y desde ese cargo dirigió una campaña contra los realistas en el sur del país. Cayó derrotado junto a San Martín en la batalla de Cancha Rayada pero se recuperó de inmediato con el triunfo en Maipú, en abril de 1818, que aseguró la independencia chilena.

Llevó adelante un gobierno progresista, siguiendo las tendencias del despotismo ilustrado. Pero sus opositores aprovecharon la delicada situación económica que atravesaba el país y la guerra contra los araucanos para socavar su poder. Fue en ese marco que se dio la desobediencia de Freire y su decisión de abandonar el poder y partir al exilio. ⑥



Se opuso al gobierno dictatorial de Carrera, pero reconoció su autoridad ante el peligro que se avecinaba.

▶ SOCIEDAD

La colectividad francesa inaugura un hospital

Con el objetivo de instalar una Casa de Socorros con doce camas, la Sociedad Francesa Filantrópica y de Beneficencia decidió en su última asamblea solicitar autorización para alquilar un inmueble ubicado en la calle Independencia. Con esta iniciativa se busca dar respuesta a las falencias sanitarias que muestra la ciudad de Buenos Aires desde la época de Bernardino Rivadavia, quien creó la Academia Nacional de Medicina.

Por su parte, la Sociedad Francesa cuenta con una importante trayectoria por estas tierras. En sus inicios prestó auxilio a algunos compatriotas y repatrió a otros. Pero en la actualidad, su rol está centrado en la atención de enfermos en los hospitales de la ciudad.



▶ ECONOMÍA | EXPANSIÓN LANERA

La exportación alcanzará niveles récord

Los ganaderos están atravesando un muy buen momento, sobre todo los que decidieron dedicarse a la cría de ganado lanar. Como se recordará, los pioneros sufrieron serios reveses a causa de la falta de experiencia en la cría de ovejas, que es bastante distinta a la del ganado vacuno. Con la importación de nuevas razas se mejoraron las manadas y, de paso, la calidad de su lana, un producto de creciente interés en el mercado europeo. Nadie habla de cifras, pero se sabe que los dividendos serán jugosos.



« Sarmiento no descansa

En su exilio chileno ya fundó una escuela para formar maestros. Manuel Montt se convirtió en su amigo y protector político.

El exilio en Chile no detiene al inquieto Domingo F. Sarmiento. El 14 de junio último fundó la primera Escuela Normal de Maestros de América latina, a instancias de don Manuel Montt, quien además de ser su amigo se ha convertido en su protector político. Sarmiento está radicado desde hace dos años en Chile, acusado de conspirar contra el actual gobernador de San Juan, Nazario Benavídez, y salvar milagrosamente su vida. Es la segunda vez que se exilia en el país trasandino.

La anterior fue entre 1831 y 1836, tras el triunfo de Facundo Quiroga en su provincia. Durante ese lapso trabajó como mayordomo en las minas de Copiapó, maestro de escuela en Putaendo y dependiente de tienda en Valparaíso. Por problemas de salud volvió a San Juan, donde fundó a los pocos meses una sociedad dramática y unos años después la Sociedad Literaria, junto con varios jóvenes ilustrados. También fundó un colegio de mujeres y el periódico *El Zonda*.



Consejo Editorial: Felipe Pigna, Claudio Etcheberry, Beatriz Gentile, Enrique Mases y María Seoane. Proprietario: Secretaría General Presidencia de la Nación - Balcarce 24, CABA. Equipo de arte, periodístico y de investigación: Caras y Caretas - Venezuela 370-. Director responsable: Víctor Santa María. Direcciones del Proyecto: Daniel Flores y Cecilia Famagalli. Editora: Cristina Ricci. Redactores: Fernando Amato, Pablo Galand, Julio Sierra. Investigadoras: María Victoria Camarasa y María Luzano. Diseño gráfico: Mariana Paisazzani (Infra), Andrea Masera, Leonardo Salari y Marina Martínez. Ilustraciones: Juan José Olivieri. Investigación fotográfica: Pedro Etichiry y Fernando Galzada. Retoque fotográfico: Irako Digital. Producción: Raúl Arzamano. Corrector: Jerónimo Zapata. Agradecimientos: Archivo General de la Nación, Biblioteca del Congreso de la Nación, Biblioteca Nacional, Biblioteca del ex Consejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires, Museo Histórico Sarmiento, Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani, Museo Histórico Nacional, Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires, Museo de la Casa Rosada, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Museo Roca, Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, Instituto Nacional Juan Domingo Perón, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, Institutos de investigación de las facultades de la UBA y sus bibliotecas. Registro D.N.D.A. Nro: 840893.

Las opiniones vertidas en este diario son responsabilidad de los autores. Diario del Bicentenario tiene como objetivo crear un espacio de pensamiento pluralista con el único fin de promover el debate.